

# Brechas en el desarrollo educativo de cinco países de Latinoamérica (Argentina, Brasil, Chile, Guatemala y México, 1990-2010)

**María Inés Castro**  
México, D.F., mayo del 2015  
IISUE-UNAM  
[micl@unam.mx](mailto:micl@unam.mx)  
(5255) 5513-4714

**Palabras claves:** Latinoamérica; educación básica; desigualdad; políticas educativas

## **Introducción**

La desigualdad educativa es un fenómeno persistente en América Latina que refleja y pone de manifiesto las marcadas desigualdades sociales que existen en la región. En las últimas décadas se han producido notorias transformaciones destinadas al logro de la igualdad de oportunidades en el sistema educativo de cada uno de los países de la región. Estas transformaciones son el resultado del diseño e implementación de múltiples políticas públicas, algunas de amplio alcance que abarcaban al sistema de educación en su conjunto y otras, de carácter focalizado, dirigidas a la atención de sectores específicos del alumnado, pero que también impactan al sistema. Sin embargo a pesar de la aplicación de las políticas formuladas con este propósito, la desigualdad en las oportunidades educativas no solo persiste sino que se acentúa. La persistencia de esta desigualdad se torna más preocupante cuando se acepta que el conocimiento, la ciencia y la tecnología son elementos centrales del desarrollo económico y social en el mundo globalizado.

La ponencia a desarrollar tiene como propósito de identificar algunas de las dimensiones en la que se expresa la relación sociedad-educación, las cuales permiten problematizar acerca de las desigualdades educativas de los distintos sectores de la población. Para ellos se analizarán diversos indicadores estadísticos, tomando el caso de cinco países latinoamericanos como referente empírico que permite ilustrar los presupuestos que se formulan. Estos países son: Argentina, Brasil, Chile, Guatemala y México. A fin de facilitar un acercamiento al tema de las desigualdades educativas se revisan una selección básica de indicadores de la educación y se analiza su expresión estadística en relación con la población de estos cinco países. Se trata de un ejercicio encaminado a observar, mediante la utilización de datos estadísticos, como se

comportan los distintos indicadores, y su significado, en países que han alcanzado diferentes niveles de bienestar social y de desarrollo educativo.

### **Selección de los países**

Los cinco países fueron seleccionados como representativos de la región tomando como referencia diversas dimensiones de análisis y agrupamientos previamente elaborados por distintos autores: Carlos Muñoz Izquierdo (2004), CEPAL (2010) y Tabaré Fernández (2004).

Muñoz Izquierdo (2004), construye la variable “*nivel de desarrollo educativo*”, para agrupa en tres niveles (alto, medio y bajo) a 21 países de América Latina. La variable *nivel de desarrollo educativo* considera el porcentaje de escolaridad de la población adulta y realiza las estratificaciones correspondientes a los años 1960, 1980 y 2000. Desde el interés de este trabajo se observa, de acuerdo con el análisis realizado por Muñoz Izquierdo que, en el años 2000, tres países (Argentina, Chile y México) tienen un nivel alto de desarrollo educativo, encontrándose uno en el nivel medio, Brasil, y uno más, Guatemala, en el nivel bajo de desarrollo educativo.

Por su parte la CEPAL (2010) establece una selección de dieciocho países de la región a partir de parámetros de bienestar y protección social, estableciendo tres niveles de brechas; *severas, intermedias y bajas* con relación a la frontera internacional marcada por los países avanzados. De este modo de los países de los cinco países estudiados en el presente trabajo tres tendrían bajas brechas de bienestar, uno brechas intermedias y uno más brechas severas. Desde la perspectiva de la CEPAL los países con *brechas severas de bienestar* se caracterizan por una estructura demográfica con niveles relativamente altos de fecundidad y una población joven; un mercado de trabajo débil y precario con ingresos bajos; la cobertura de la protección social asociada al empleo suele ser inferior al 30%; y una incidencia de la pobreza superior al 45%. Los países con *brechas intermedias de bienestar* son países donde la fecundidad descendió de forma notable a partir de la década de los setenta; cuentan con un mercado de trabajo más formalizado; lograron extender su cobertura educacional más allá de la secundaria; la incidencia de la pobreza alcanzan entre un 30% a un 40%; la cobertura de la seguridad social se eleva a cifras cercanas al 50% de las personas que tiene un trabajo; el acceso a la educación de calidad queda segmentado en función del ingreso. En cuanto a los países con *bajas brechas de bienestar*, se observa que experimentaron fuertes descensos

de la fecundidad durante o antes de la década de 1960; proporcionan una mayor cobertura de los niveles superiores de educación; las tasas de pobreza son inferiores al 25% y logran una cobertura de la seguridad social superior al 60% de las personas que tienen un trabajo (CEPAL, 2010).

Por último en un estudio sobre las desigualdades en el aprendizaje, Tabaré Fernández (2004) utiliza una configuración de distintos criterios, “propiedades sustantivas”, de acuerdo con los cuales elabora tres agrupamientos de países<sup>1</sup>. De estos agrupamientos se recupera para el análisis que se desarrolla en el presente trabajo, el referido al *momento histórico de institucionalización del sistema educativo*. De acuerdo con Fernández los tres países que comparten la institucionalización temprana ya contaban a finales del siglo XIX con leyes que obligaban al Estado a ofrecer educación primaria gratuita en todo el territorio nacional, así como planes de enseñanza nacionales y obligatorios, acompañados de una fuerte inversión pública en el sector. Los de institucionalización intermedia son países que aún en la mitad del siglo XX presentan fuertes rezagos en los índices de analfabetismos y escolaridad, pero que sus gobiernos realizan significativos esfuerzos para lograr la expansión de la educación. En cuanto a los países de institucionalización tardía el impulso del Estado a la educación primaria recién inicia en las décadas de los sesenta y setenta.

Sobre la base de los criterios antes señalados: *brechas de bienestar* (CEPAL, 2010), *momento histórico de institucionalización del sistema educativo* (Fernández, 2004) y *nivel de desarrollo educativo* (Muñoz Izquierdo, 2004) se puede realizar una caracterización de los países seleccionados.

País	Brechas de bienestar	Institucionalización del SNE	Nivel de desarrollo educativo
Argentina	Bajas	Temprano	Alto
Brasil	Bajas	Intermedio	Medio
Chile	Bajas	Temprano	Alto
Guatemala	Altas	Tardío	Bajo
México	Intermedias	Intermedio	Alto

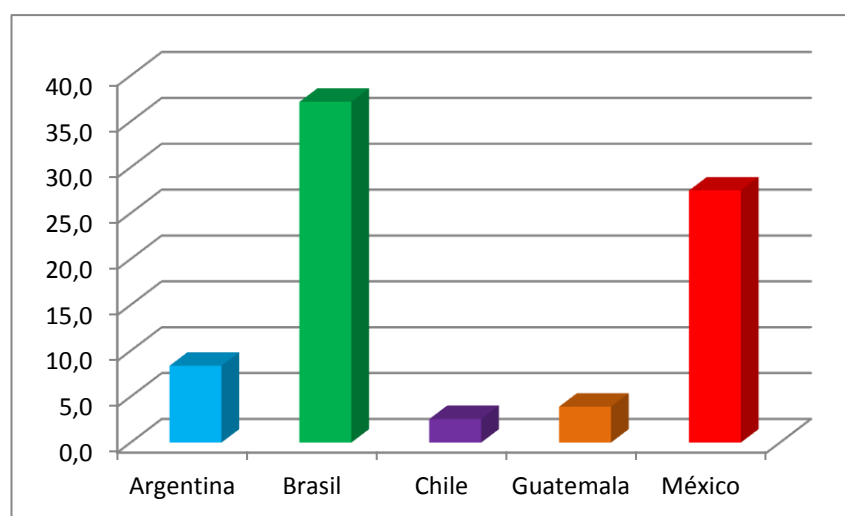
<sup>1</sup> El programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha elaborado indicadores de Desarrollo Humano y clasificado a los países de todo el mundo con este indicador. Con un índice superior a 800 se considera países de muy alto desarrollo a Chile y Argentina, con un índice entre 700-799 México y Brasil son considerados de alto desarrollo humano, y con valores entre 550-699 Guatemala es calificada como de desarrollo medio. En la región sólo Haití está incluido entre los países de bajo desarrollo, nación que puede ser considerada como no representativa del conjunto. (*Informe sobre Desarrollo Humano 2014*, PNUD, 2014)

Se observa así que Chile y Argentina coinciden en brechas bajas de bienestar, institucionalización temprana del sistema educativo y un nivel alto de escolaridad. En el otro extremo se ubica Guatemala con brechas severas de bienestar, institucionalización educativa tardía y nivel bajo de escolaridad. Por su parte México se encuentra con brechas intermedias de bienestar y un nivel alto de escolaridad de su población aun cuando tuvo una institucionalización educativa intermedia. El caso de Brasil es contrario al caso de México, con brechas bajas de bienestar, tiene un nivel medio de escolaridad y, para efectos de este estudio (dado que Fernández no lo incluye a Brasil en su agrupamiento de países) se decidió considerarlo con una institucionalización intermedia de su sistema educativo. En el siguiente cuadro se muestran otros datos (correspondientes al año 2006) que interesan destacar de los cinco países en estudio:

País	Población total	Población rural (%)	Población indígena (%)	PIB por habitante	IDH	Educación obligatoria
Argentina	41 371 529	26,9	s/d	12 222	0,863	10
Brasil	201 012 537	31,7	0.4	7 531	0,792	8
Chile	17 639 708	20	4.6	9 993	0,859	10
México	118 286 298	20,5	4.1	9 010	0,821	10
Guatemala	15 468 203	51,6	6.5	3 964	0,673	9

El acceso a la educación ha hecho que la escuela haya adquirido un gran poder de estructuración social, especialmente en países como México y Brasil en donde, dadas las características demográficas del país, más de la mitad de la población tiene menos de 30 años de edad.

**G.1. Matrícula en la educación básica, 2012 (millones)**

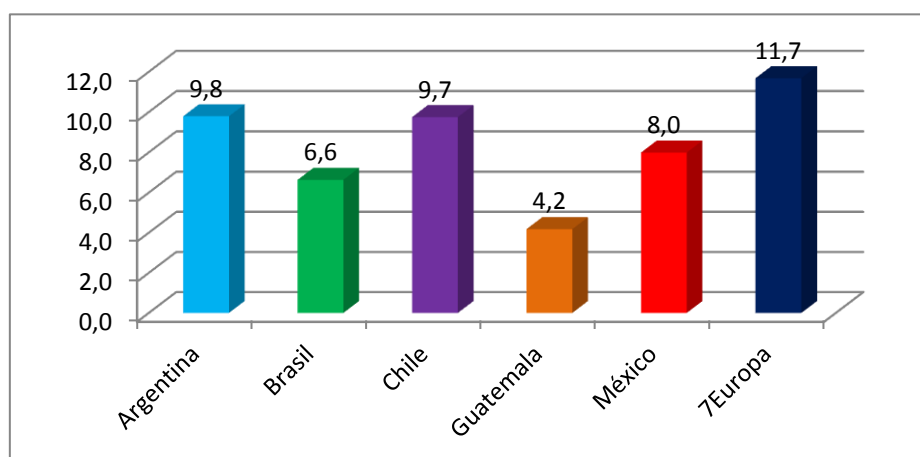


Fuente: Naciones Unidas, UNESCO, Instituto de Estadísticas.

La cobertura del sistema educativo involucra de manera directa a casi un tercio de la población total y a ello se agrega el número, también muy alto, de maestros y personal administrativo que trabaja en el sistema educativo. Esta capacidad estructurante de la escuela se deriva del proceso de expansión de los sistemas públicos de educación que se desarrolló en la segunda mitad del siglo XX, en plena consolidación del Estado desarrollista. La expansión de la matrícula es uno de los indicadores educativos que expresan con mayor claridad el desarrollo del sector educativo operado en América Latina en las últimas décadas, particularmente después de 1960. A partir de entonces la cantidad de alumnos atendidos por el sistema educativo se elevó continua y notablemente. EL crecimiento de la matrícula muestra el impacto que tuvieron las políticas de expansión cuyo objetivo fue incorporar a la educación primaria a todos los niños en edad escolar.

El efecto de esta política de expansión se expresa también en el crecimiento de la escolaridad de la población mayor de 25 años.

#### G.2. Años de educación promedio mayores de 25 años (2007/2009)

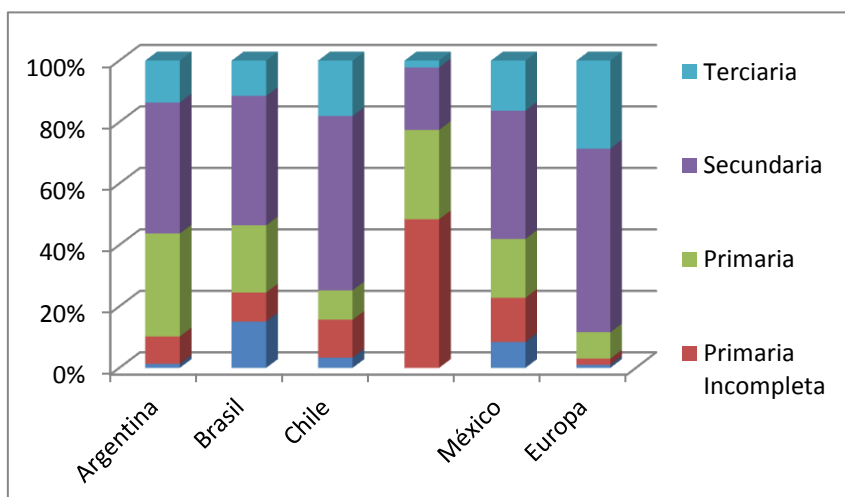


Fuente: Naciones Unidas, UNESCO, Instituto de Estadísticas

Las tasas de escolaridad de los países seleccionados permiten apreciar el grado de desarrollo educativo relativo de cada uno de los países y el rezago educativo que es necesario superar. Ninguno de los cinco países había logrado aún una escolarización media de su población similar a los años de educación obligatoria. Otro desafío lo representa el corrimiento de la “frontera” de la escolaridad a nivel mundial que se ha

desplazado sumando años de escolaridad obligatoria para la población, así como los requerimientos de mayor escolaridad para la inserción productiva de la población.

### G.3. Nivel educativo de la población de 25 años y más

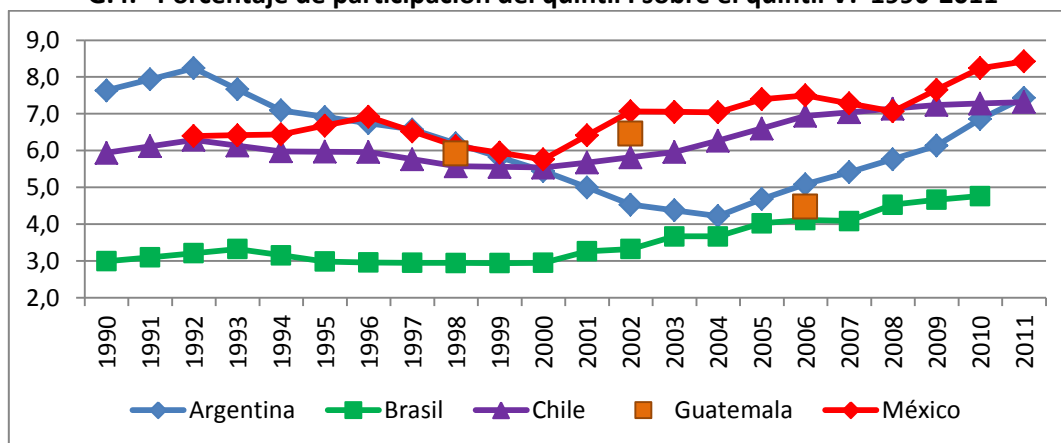


Fuente: Naciones Unidas, UNESCO, Instituto de Estadísticas.

### El contexto de la desigualdad educativa

La desigualdad es un fenómeno persistente en América Latina y está presente, con valores absolutos elevados, a nivel mundial. Generalmente las fluctuaciones del índice de desigualdad se asocian a los períodos de crisis y estancamiento productivo. La medición de la desigualdad ofrece dificultades por la limitación en el acceso a información confiable y representativa de cada país (Piketty, 2014), pero es aceptado como un indicador general la brecha de desigualdad medida como el porcentaje del quintil I (el más pobre) sobre el V (el más rico). La siguiente gráfica ilustra al respecto

### G.4. Porcentaje de participación del quintil I sobre el quintil V. 1990-2011

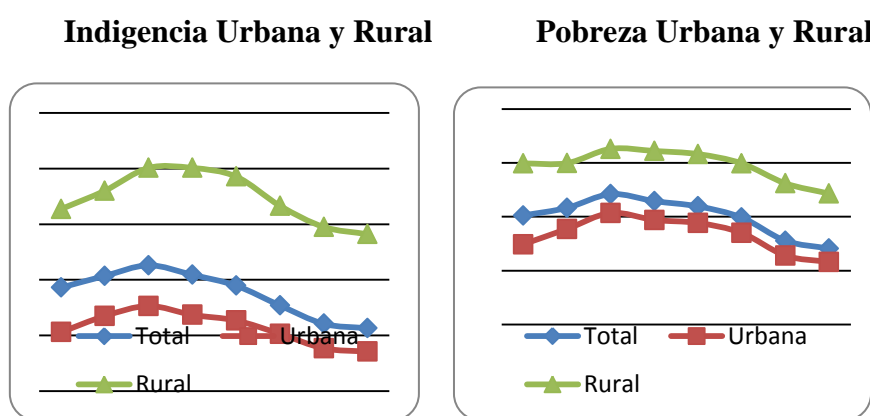


Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL, Estadísticas e Indicadores sociales, "Educación".

La evolución reciente permite apreciar que durante la década de los noventa en general se verifica un aumento de la desigualdad, al disminuir el porcentaje que representa el ingreso de quintil I en relación al quintil V, mientras que desde inicios del siglo se puede apreciar una mejora, al aumentar el porcentaje señalados.

En cuanto a la pobreza y la indigencia, este es un problema que se agrega al fenómeno de la desigualdad. Si bien, en términos relativos al resto del mundo, la región latinoamericana no es una de las regiones más pobres del planeta, pero sí la más desigual.

### G.5 y 6. América Latina, 1980-2012



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, Estadísticas e Indicadores sociales.

Si se observa el comportamiento de los índices de indigencia y de pobreza en América Latina en los últimos treinta años, se puede apreciar que la pobreza y la indigencia que disminuyeron durante el período 1950-1980, se incrementaron significativamente en los años ochenta (la “década perdida”). Como se expresa en las gráficas anteriores, durante los años noventa no se presentan variaciones significativas y es hasta inicios de este siglo en que se aprecia una reducción considerable. Esta evolución fue desigual entre los países latinoamericanos y, a su interior, entre las zonas urbanas y rurales. A pesar de la tendencia a su disminución, las diferencias entre los niveles de pobreza e indigencia urbana y rural se mantienen para el conjunto de la región, particularmente en relación a las desfavorecidas comunidades indígenas.

Es a partir de este contexto regional de desigualdad persistente, con niveles aún altos de pobreza e indigencia, marcadamente mayores en las zonas rurales, y con brechas

importantes en el bienestar y la seguridad social, en el que se debe realizar el análisis de la desigualdad educativa.

### **Algunas cifras de la desigualdad educativa**

La escolaridad, espacialmente la que comprende el ciclo básico, siempre ha tenido un impacto significativo en las distintas dimensiones del desarrollo social. Muñoz Izquierdo (2004), analiza desde la perspectiva de la equidad social, cómo este impacto se expresa en tres distintos ámbitos: en el demográfico, en el social y en el económico. En el ámbito demográfico la escolaridad de la mujer resulta tener un fuerte impacto con relación a la disminución de la fertilidad, la mejora de la salud de los hijos y la escolaridad de los propios hijos. Pero el dato relevante que aparece en la investigación es que estos resultados no se logran si los niveles socioeconómicos son muy bajos. En el ámbito social la educación permite, dentro de sociedades dinámicas, la movilidad intergeneracional a partir de mejores logros educativos de los hijos; la mayor escolaridad de los padres influye en los logros educativos de los hijos, y además propicia el fortalecimiento de las instituciones democráticas. En el ámbito económico, de acuerdo con algunas corrientes del pensamiento económico, se considera a la educación como factor fundamental del crecimiento y desarrollo de una nación. Además se supone que la escolaridad influye en las ocupaciones de los trabajadores y sus remuneraciones, aceptándose como necesario un umbral de escolaridad para poder superar la pobreza. Diversas investigaciones analizan esta relación entre escolaridad y desarrollo social, y la influencia de la educación en distintos ámbitos. Pero a pesar del reconocido impacto que tiene la educación en el ámbito social, y también en el individual, las desigualdades educativas aún persisten.

Como ya se señaló anteriormente, en los últimos cincuenta años los sistemas educativos de los países de la región han pasado por dos importantes procesos: la expansión de la oferta de educación, que supuso la universalización del acceso y la segmentación de la demanda, que propició un proceso de privatización de la educación. De este modo el sistema educativo experimentó una significativa transformación que puede visualizarse en la evolución de diversos indicadores estadísticos. A partir del análisis de estos indicadores se puede establecer que, más allá de los procesos de socialización que se desarrollan en la escuela y de los mecanismos de control social que se ejercen desde su



interior, existen otras dimensiones de la educación que se articulan estrechamente en la conformación de la estructura de una sociedad.

El logro educativo de las personas y el lugar social que ocupan, los mecanismos que acompañan a la reproducción o al cambio de las posiciones sociales, las posibilidades de los distintos grupos sociales de acceder a los niveles educativos obligatorios y post-obligatorios, son indicadores de educación que permite dimensionar la realidad educativa y comprender las relaciones que se establecen entre educación y sociedad desde la perspectiva de la igualdad de oportunidades. El observar el comportamiento de estas variables en los distintos países, su evolución y su convergencia o divergencia ayuda a visualizar los diferentes escenarios y desafíos que surgen en la región y la distancia o achicamiento de las brechas existentes.

Con este propósito a continuación se hace una revisión de la información estadística recopilada con referencia a los países seleccionados. Las principales fuentes de información empleadas son el Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS); la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Sistema de información de tendencias educativas en América Latina (SITEAL); el PNUD, Informes sobre Desarrollo Humano, OCDE y Banco Mundial<sup>2</sup>.

El período temporal analizado en este trabajo se corresponde con la disponibilidad de estadísticas confiables en el nivel de desagregación apropiado. En general, es posible disponer de tal información desde finales de los años noventa, para la mayoría de las variables referidas al sistema educativo. Esto permite identificar tanto el nivel absoluto y relativo como la evolución reciente de las mismas. En algunos casos se dispone de series más largas (variables económicas y sociales) que permiten contextualizar el objeto de estudio y las tendencias en el largo plazo.

El siguiente análisis abarca tres dimensiones vinculadas con la estructura del sistema educativo. En la primera se observa el esfuerzo social y económico realizado en torno a la educación en los distintos países seleccionados, considerando indicadores de nivel y

---

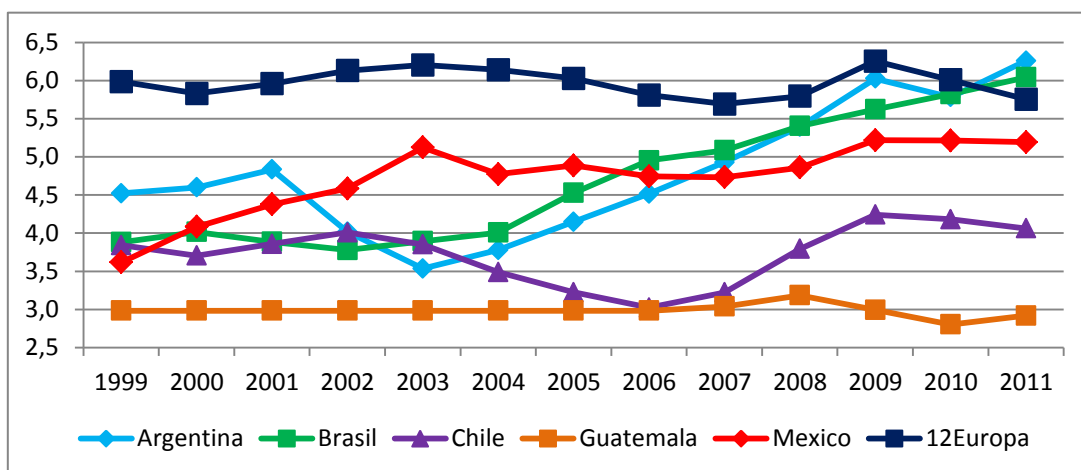
<sup>2</sup> Los promedios regionales por países de distintos indicadores no fueron ponderados por su población, con el fin de tener una medida de comparación no sesgada. Los resultados ponderados están determinados por los valores que en la región representan Brasil y México, dado su magnitud poblacional. Como parámetro de referencia se adoptó, cuando se dispuso de la información, el promedio aritmético simple de las naciones del oeste europeo, con mayor nivel de desarrollo relativo.

composición del gasto público en educación y su evolución reciente. En la segunda dimensión, gestión privada de la educación, se considera el impacto de este tipo de servicio en relación con los distintos estratos sociales. Por último en la tercera dimensión se analizarán los resultados obtenidos observando la evolución de diversos indicadores sobre los logros educativos.

**a) Gasto público en educación**

El gasto público en educación permite entender el esfuerzo que el Estado realiza para proveer de educación a la población de un país. El destino de este gasto tiene como prioridad garantizar a todos los niños en edad escolar la asistencia a los tramos obligatorios del sistema, sin desatender los restantes niveles educativos.

**G. 7. El gasto público en educación como % del PIB (%)**



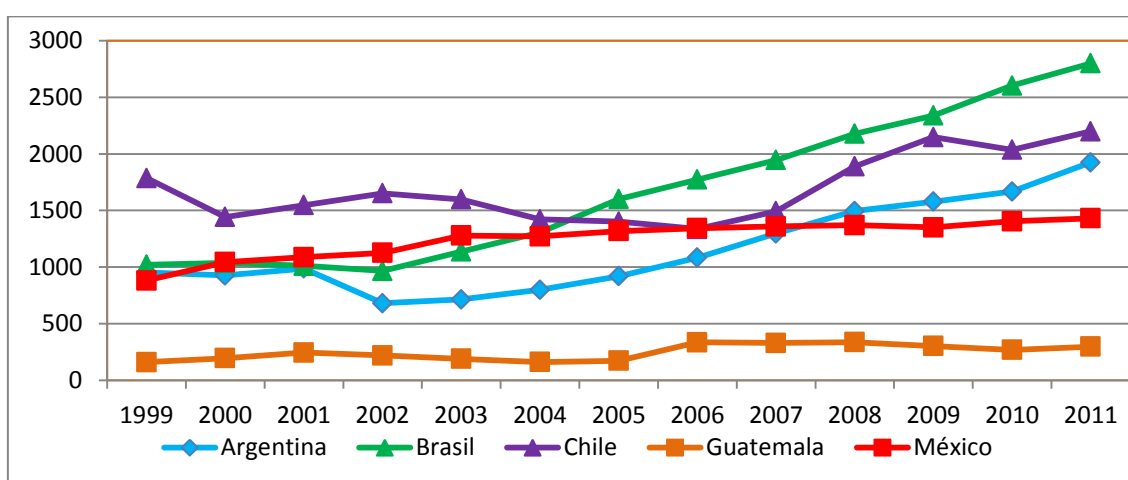
Fuente: elaboración propia en base a UNESCO, Instituto de Estadísticas

La gráfica 7 muestra como los momentos de crisis económica siempre han significado un recorte a los gastos en educación. Sin embargo se advierte en todos los países, con excepción de Guatemala, una tendencia a incrementar el porcentaje del PIB destinado a la educación. Esto es muy notorio en el caso de Brasil y de Argentina, países que desde inicios de la primera década del 2000, han aplicado políticas orientadas a la disminución de la desigualdad, logrando en el inicio de la actual década superar el gasto público en educación como proporción del producto interno de los países europeos de referencia. México, junto con estos dos países, incrementaron en un cincuenta por ciento su gasto público en educación, superando el 5% del PIB. En el caso de Chile, un país con un

buen nivel de bienestar y desarrollo, tiene uno de los niveles más bajos de gastos público en educación en relación al PIB. Se trata de un país con una educación privada muy extendida

La otra variable que permite evaluar el resultado que es posible esperar del esfuerzo que realiza un país en relación a la educación de su población, es el gasto por estudiante, indicando su magnitud relativa por niveles escolares y las prioridades educativas establecidas dentro del propio sistema educativo.

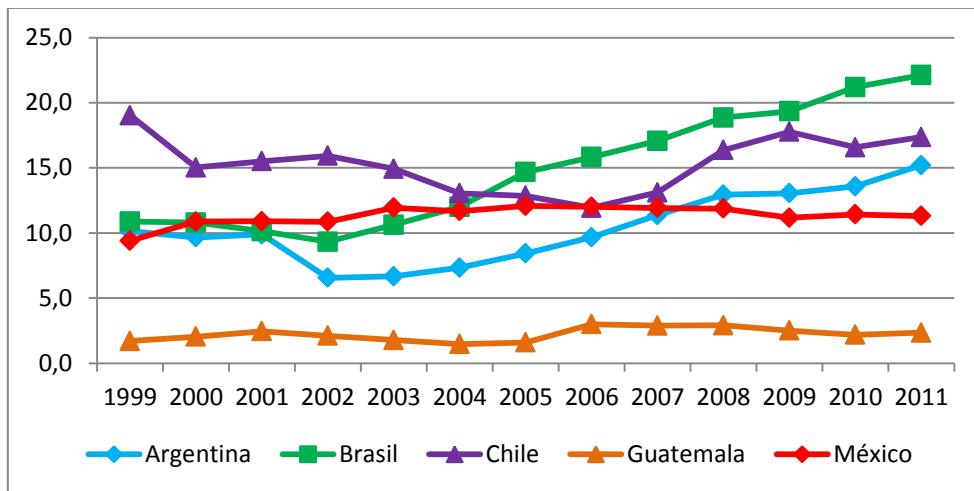
**G 8. El gasto público por estudiante de primaria (dólares constantes)**



Fuente: elaboración propia en base a UNESCO, Instituto de Estadísticas (UIS)

En la grafica se observa que a partir del 2002 los países incrementan el gasto por alumno del nivel primario de educación, con excepción de Guatemala que muestra un estancamiento por debajo de los 500 dólares. También México mantiene un gasto casi estable a partir del 2005. Brasil y Argentina incrementan notoriamente el gasto por alumno, y de una manera más errática también lo hace Chile. Brasil se ubica como el país con mayor gasto por alumno, con un gasto superior a los 2.500 dólares.

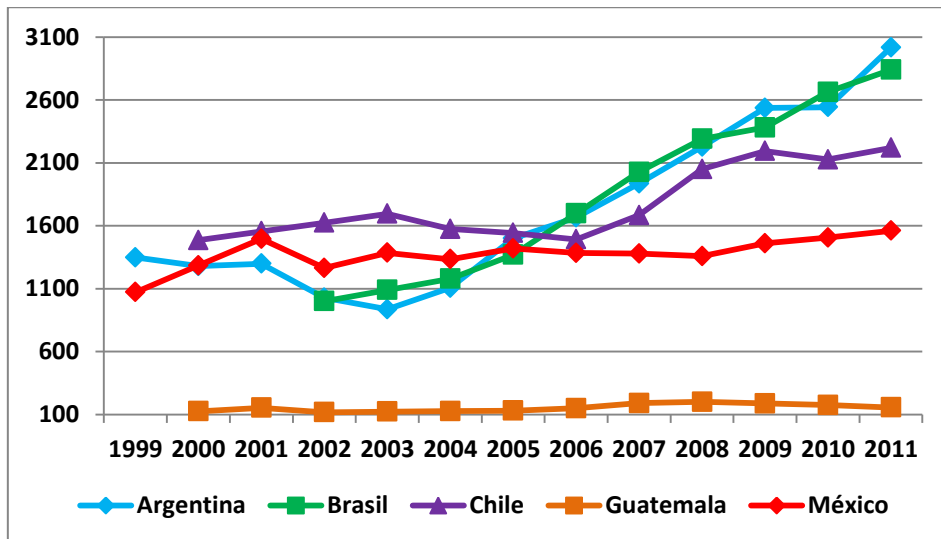
**G 9. Brechas (%) de gasto por alumno de primaria en relación a Europa**



Fuente: elaboración propia en base a UNESCO, Instituto de Estadísticas

Esta segunda gráfica sobre el gasto por alumno permite comparar la brecha significativa que existe con los países europeos, aún en el caso de los países con mayor gasto por alumno. Se aprecia entonces no solo las brechas internas de la región, mostrando las desigualdades entre los propios países, sino las brechas externas.

**G 10. El gasto público por estudiante de secundaria (dólares constantes)**



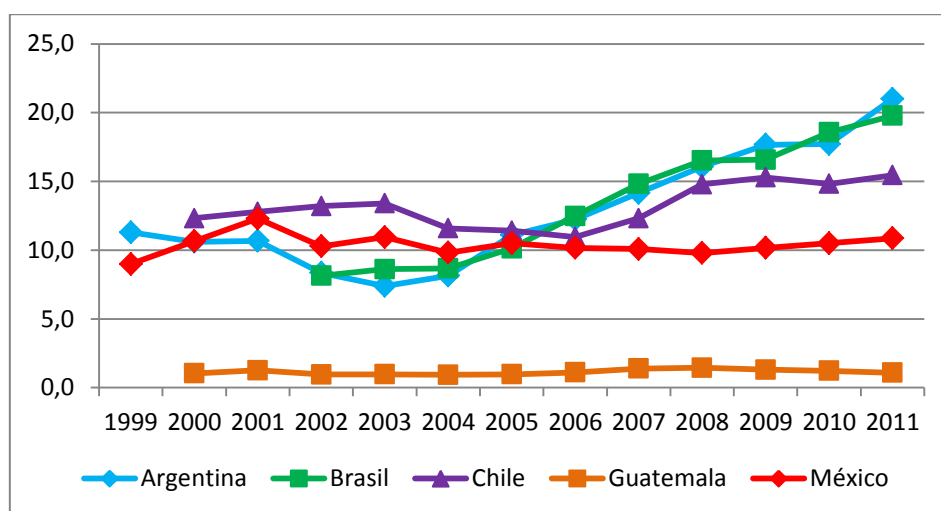
Fuente: UNESCO, Instituto de Estadísticas

La gráfica 10 resulta interesante por la convergencia que se da en el año 2005 de cuatro países en el gasto por alumno, luego de una trayectoria con fluctuaciones en todos esos países y la posterior divergencia. A partir de allí todos incrementan su gasto por

alumno, México de forma más moderada. Esto coincide con la centralidad que la educación secundaria adquiere en la región durante ese período, y el esfuerzo por incorporar a la escuela a todos los jóvenes en edad de cursar este nivel. En el caso de Guatemala es significativo observar que el gasto público por alumno de secundaria sea inferior al del alumno de primaria. Esto ejemplifica cómo los países con bajos indicadores socioeconómicos pueden fijar distintas prioridades educativas.

En la siguiente gráfica se demuestra, una vez más, las diferencias notables que se registran en el gasto público en educación entre los países de la región y los europeos, muy similar a la existente en los países europeos.

**G 11. Brechas (%) de gasto por alumno de secundaria con relación a Europa**



Fuente: UNESCO, Instituto de Estadísticas.

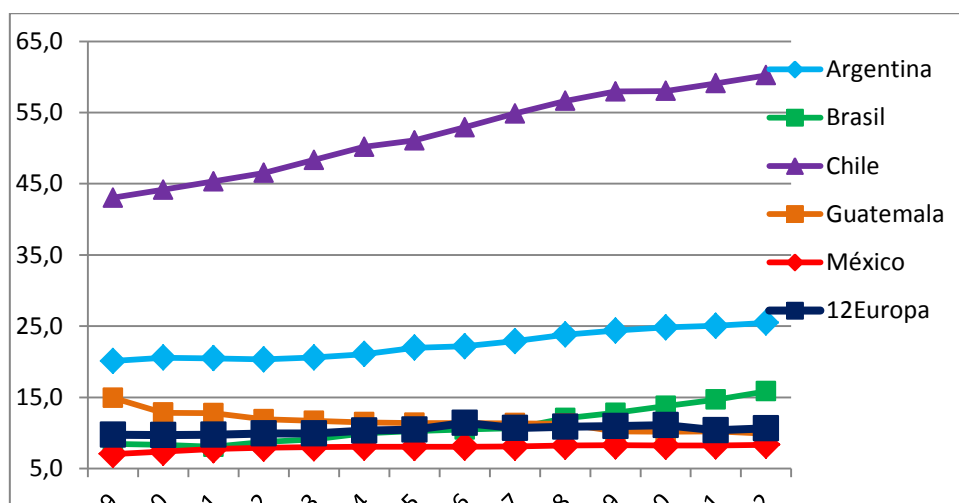
El gasto público en educación como porcentaje del producto y el gasto por alumno, tanto en primaria como en secundaria, demuestran el esfuerzo que realizan todos los países de la región para proporcionar una mejor educación a todos. Además permiten establecer las brechas que aún existen en el ciclo obligatorio del sistema educativo. En cuanto al gasto público que se registra por alumno, tomando en cuenta el nivel educativo, se puede apreciar que es mayor el que corresponde al nivel secundario que el correspondiente al nivel primario. Esto también sucede con los alumnos del nivel superior, que implican un mayor gasto público. Si se considera quienes llegan a los niveles más altos de la pirámide de la educación pública, generalmente alumnos que proceden de los sectores favorecidos de la sociedad, desde la perspectiva de la igualdad, obtienen un doble beneficio: una mayor escolaridad y mayor uso del presupuesto

educativo. Las diferencias más importantes se producen en la *inversión social pública total* en la educación de los hijos de las familias con mayores ingresos respecto de los hijos de las familias con menores ingresos. Lo anterior plantea la necesidad de impulsar el ingreso de una mayor proporción de alumnos provenientes de los sectores sociales menos favorecidos en la educación terciaria y no limitar aún más su ingreso en el supuesto de privatizar ese segmento educativo, con un incorrecto argumento de equidad distributiva.

**b) La gestión privada de la educación**

Las escuelas de gestión privada siempre existieron en América Latina. En general este tipo de escuelas estuvieron vinculadas a la Iglesia, con una mayor o menor supervisión para su funcionamiento por parte del Estado. Sin embargo, como se señaló en el anterior capítulo, en las últimas décadas del siglo pasado surge un fuerte impulso para la incorporación de la iniciativa privada dentro del sector educativo. En este sentido Chile es un caso clave. En las siguientes gráficas se presenta información sobre el comportamiento que tuvo el proceso de privatización de la educación en la matrícula del nivel primario y secundario de los países seleccionados. Además se compara magnitud que alcanza la matrícula en instituciones privadas de América Latina y Europa.

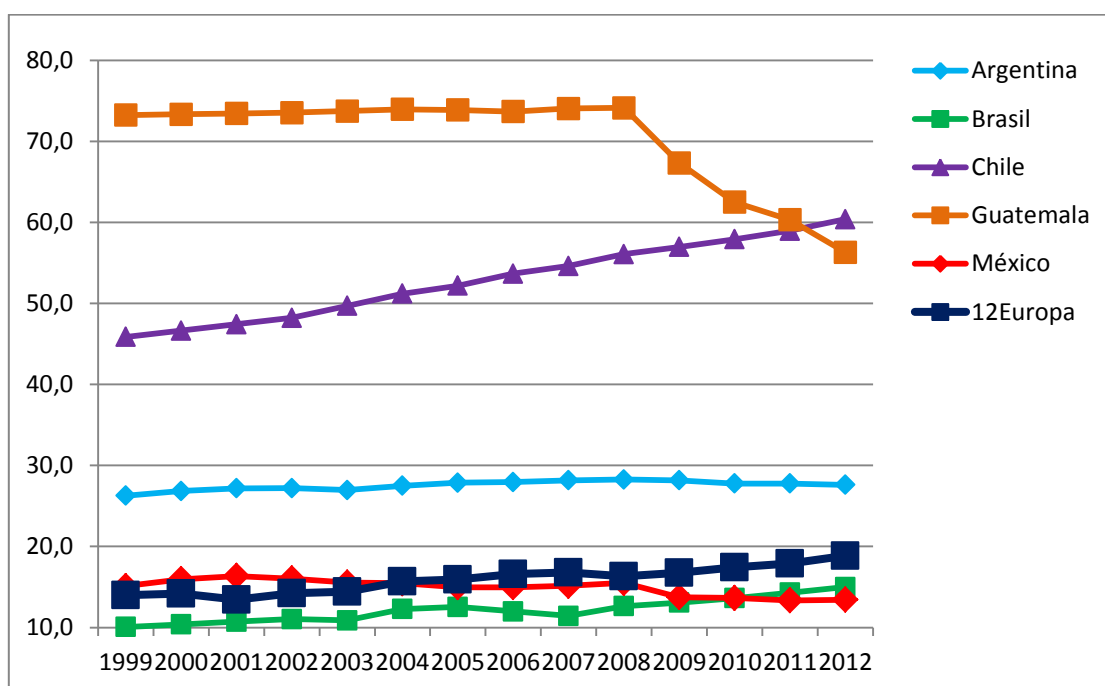
**G 12. Porcentaje matrícula de educación primaria en instituciones privadas**



Fuente: elaboración propia en base a UNESCO, Instituto de Estadísticas (UIS)

Se observa dos comportamientos interesantes, el de México que mantiene un indicador muy bajo (apenas superior al 5%) y estable de matrícula privada en el nivel primario, y el de Chile que comienza con el nivel más alto (mayor al 40%) de matrícula privada sigue con una tendencia en fuerte ascenso llegando a cerca del 60 % en el año 2012. También Argentina muestra una tendencia, aunque moderada, al ascenso de matrícula en el nivel primario. Más tardíamente Brasil aumenta la participación privada en la matrícula. Por su parte, en el caso de Guatemala, el comportamiento del indicador es inverso; durante el período analizado disminuye la matrícula de nivel primaria en instituciones privadas.

**G 13. Porcentaje matrícula de secundaria en instituciones privadas**

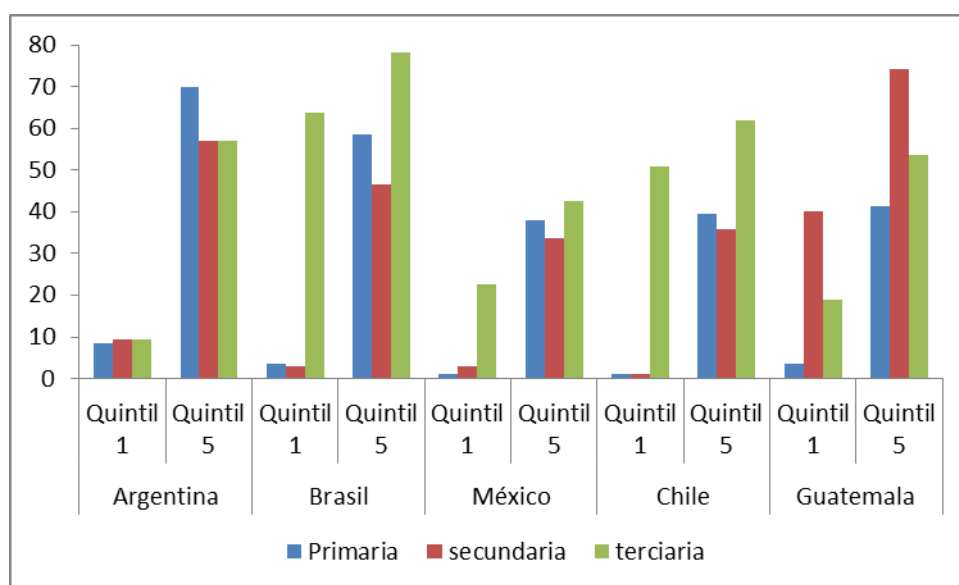


Fuente: elaboración propia en base a UNESCO, Instituto de Estadísticas (UIS)

El comportamiento de los indicadores en esta gráfica se corresponde con los de la anterior, aunque con promedios un poco más elevados en todos los países. En el caso de Chile sigue prevaleciendo en la matrícula de educación secundaria la misma tendencia a la privatización que es presenta en la educación primaria, en este caso llegando a representar casi el 60% del total de la matrícula. México y Brasil, dos países con institucionalización intermedia de su sistema educativo, con una población muy extendida y demográficamente muy joven, se encuentran aún en la etapa de expansión

de la educación secundaria, incorporando a sectores antes fuera del sistema, lo cual exige una fuerte intervención del Estado en la oferta educativa. Argentina muestra estabilidad en el indicador con un índice por debajo del 30%. En el caso de Guatemala, si se considera el escaso gasto público por alumno y las condiciones de pobreza (más de 51%) y de escolaridad (4.2 años) de la población, la magnitud de la matrícula en el sector privado de más del 70% indica de alguna manera la falta de oferta pública en ese nivel educativo.

**G 14. Porcentaje de alumnos matriculados en instituciones privadas por quintiles, año 2000**



Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos de la SEDLAC en "educación"

Para analizar la relación entre nivel de ingresos y matrícula en instituciones educativas privadas, conviene introducir el nivel terciario de la educación. Así se puede observar que el quintil I de ingresos en el caso de Brasil y Chile, y en menor medida de México, tienen una significativa matrícula en el sector privado en el nivel terciario de educación y casi nulo en el nivel de educación primaria y secundaria. Algo similar a lo que ocurre con la matrícula privada en el nivel secundario en Guatemala. Con relación al quintil V, se confirma que en ese segmento de la población se encuentran los principales usuarios del sector privado de educación. También el quintil V es el principal usuario del nivel terciario de la educación, incluyendo la pública, con excepción del caso de Guatemala, con mayor matrícula privada en el nivel secundario de educación y en el caso de Argentina con mayor matrícula privada en el nivel primario.



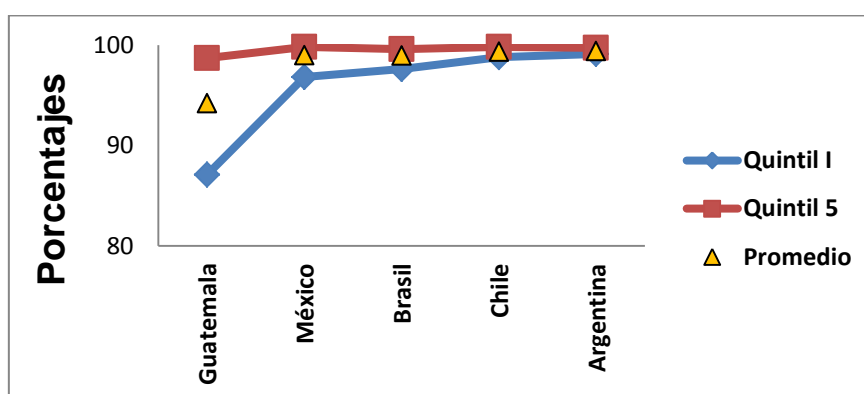
### c) Logros y desafíos

En la actualidad pueden considerarse como un importante logro de los sistemas educativos de la región la expansión de la cobertura correspondiente al tramo obligatorio (primaria y baja secundaria), que ha permitido el acceso al sistema a casi la totalidad de la población en edad de escolarización. Sin embargo esta universalización en la asistencia permite poner de manifiesto otro tipo de desigualdades educativas vinculadas con las dificultades para el logro de la progresión oportuna y la conclusión de los ciclos escolares, propiciando que surjan desigualdades educativas a lo largo del trayecto educativo y que generalmente se expresa como retraso escolar.

- *Asistencia*

La asistencia a la escuela de los niños y jóvenes en edad de cursar los distintos niveles de la educación utilizando datos sobre nivel de ingresos permite identificar los grados de igualdad y desigualdad en la distribución de la educación. Otro dato relevante para el análisis es observar el acceso a los distintos tramos del sistema educativo en relación con los niveles de ingreso.

**G 15. Asistencia escolar entre niños en edad de cursar primaria**

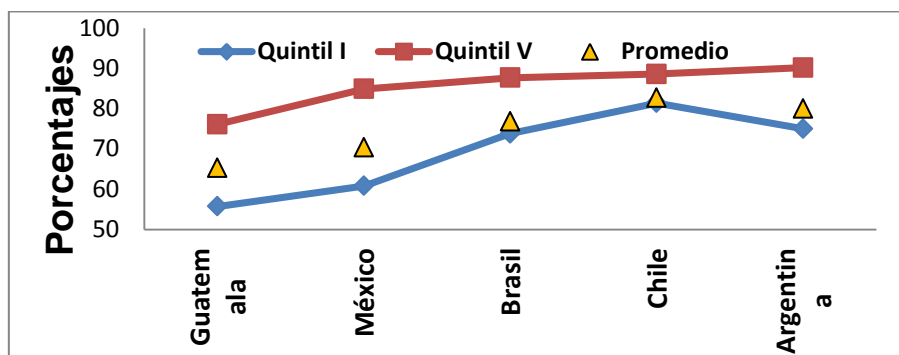


Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL, Estadísticas e Indicadores sociales, "Educación".  
Último año disponible

Los indicadores muestran que la asistencia de niños a la educación primaria es prácticamente de carácter universal, con una clara convergencia entre los distintos quintiles de ingreso. Esto demuestra el impacto favorable que tuvieron las políticas de expansión de la oferta educativa para lograr incorporar al sistema educativo a todos los estratos sociales. Sin embargo en el caso de Guatemala la variable ingresos continúa

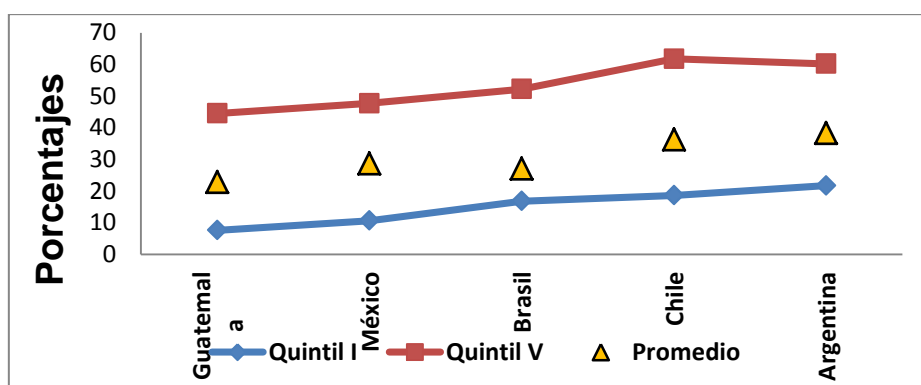
determinando la desigualdad en la asistencia escolar, señalando que aún existen en la región núcleos duros de desigualdad educativa en el nivel de educación primaria.

**G 16. Asistencia escolar entre jóvenes que cursan secundaria**



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL, Estadísticas e Indicadores sociales, "Educación".  
Último año disponible.

**G 17. Asistencia escolar entre jóvenes en edad de cursar terciaria**



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL, Estadísticas e Indicadores sociales, "Educación".  
Último año disponible.

En el caso de la educación secundaria, la asistencia escolar de los jóvenes en edad de cursarla ha crecido significativamente a partir de la década del noventa, momento en el que este nivel se incorpora como obligatorio de educación en casi todos los países de la región. Sin embargo, aún cuando existe una marcada tendencia al crecimiento de la asistencia (CEPAL, 2007), no existe, como en el caso de la educación primaria, una convergencia del quintil I y V en ninguno de los países seleccionados. Por el contrario se observa una apreciable diferencia porcentual entre el quintil I y V con respecto a la asistencia escolar de los jóvenes.

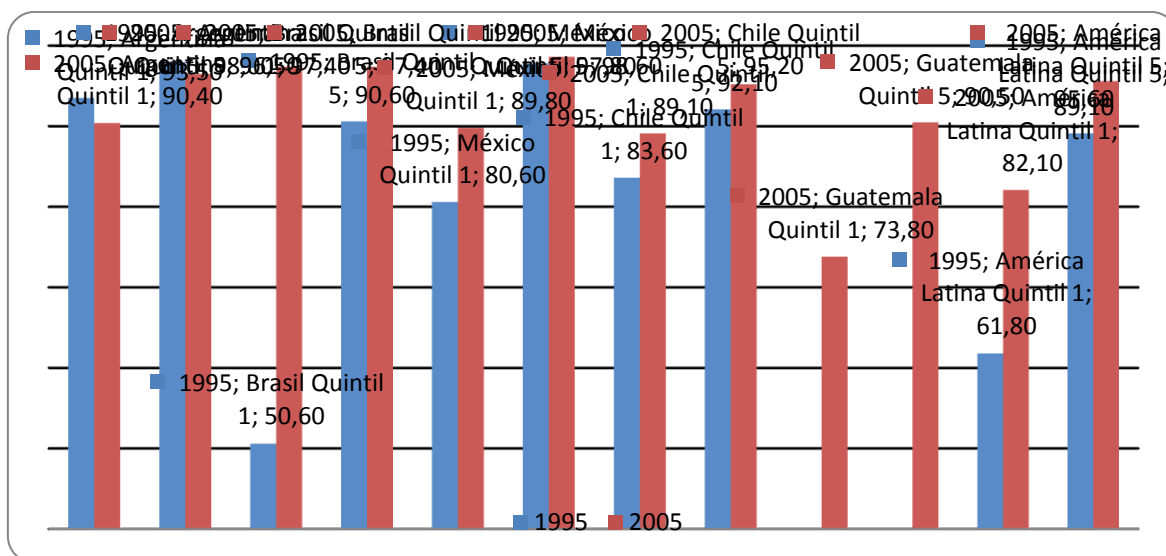
La gráfica 17 muestra un resultado muy similar al de la gráfica 16 con respecto al comportamiento de los indicadores. Sin embargo la distancia porcentual entre el quintil

I y V se amplía notablemente, demostrando que en el nivel terciario de la educación las desigualdades tienen una mayor magnitud.

- *Progresión oportuna*

La progresión oportuna permite conocer si los alumnos asisten al grado que les corresponde normativamente por su edad y muestra la capacidad del sistema para garantizar la adecuada progresión escolar de todos los alumnos.

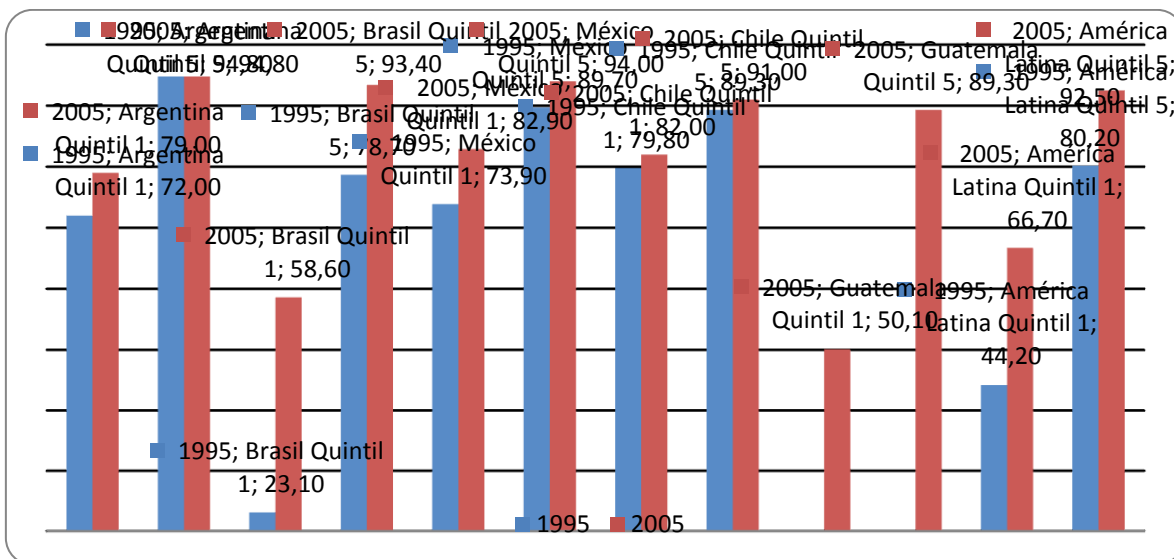
**G 18. Progresión escolar oportuna entre estudiantes de 10 a 14 años**



Fuente: Elaboración propia en base a Panorama social de América Latina, 2007

Los resultados de la gráfica 18 muestran el logro de la progresión oportuna de los alumnos en el ciclo de educación primaria. Se observa que, en relación al quintil I, en el año 1995 Argentina tenía una progresión escolar oportuna del 90% y Chile, al igual que México, llegaban al 80%. Brasil, que en 1995 tiene un porcentaje del 50%, muestra en el 2005, al igual que el resto de los países con excepción de Guatemala (70%), una progresión escolar oportuna cercana al 90% para el quintil I. Con respecto al quintil V en todos los países, menos Guatemala (s/d en 1995), la progresión escolar oportuna es superior al 90% desde 1995.

**G 19. Progresión escolar oportuna entre estudiantes de 15 a 19 años**



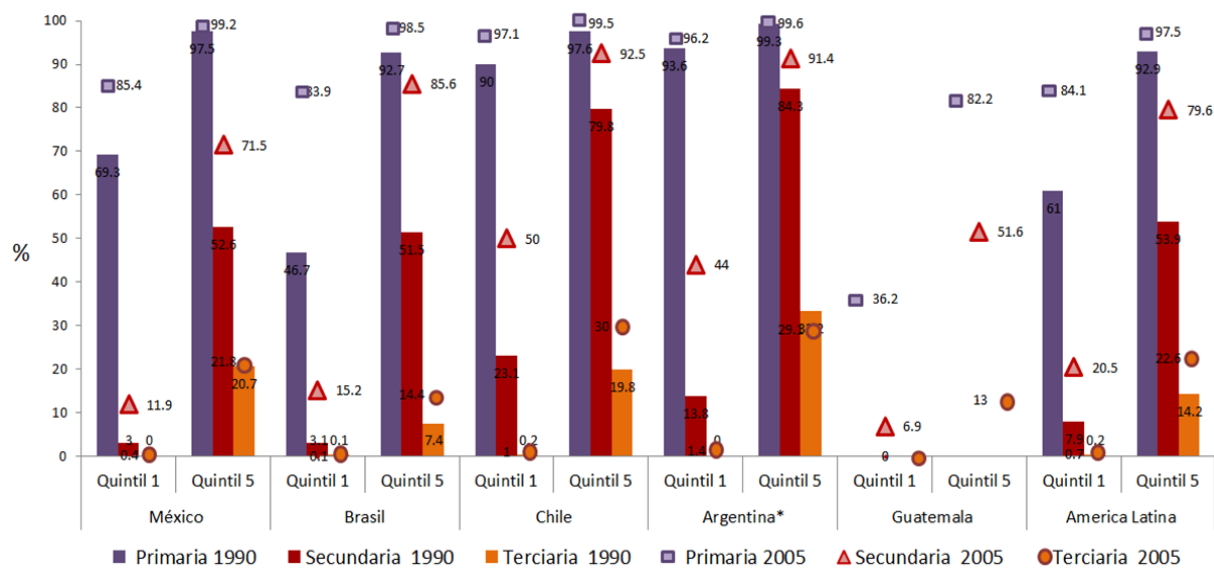
Fuente: Elaboración propia en base a Panorama social de América Latina, 2007

En la gráfica 19, referida a estudiantes de 15 a 19 años, muestra la progresión escolar oportuna dentro del ciclo escolar correspondiente a la baja secundaria. Se puede observar que en ambos quintiles (I y II) los porcentajes son menores que en la gráfica 24 (ciclo de educación primaria). En el caso de Brasil, aún cuando muestra un crecimiento significativo de las tasas de progresión oportuna para el quintil I entre 1995 y 2005, en este último año la tasa para ese quintil aún era inferior al 60%. En los demás países, aunque en menor proporción que en el caso de Brasil, todavía en el 2005 existía una visible desigualdad de la progresión oportuna entre el quintil I y el quintil V.

- *Conclusión de los ciclos educativos*

Junto con los indicadores de asistencia y progresión oportuna, los datos sobre la conclusión de los ciclos educativos permiten detectar algunas formas de desigualdad que aún persisten en el sistema educativo.

## G 20. Conclusión de los ciclos educativos por quintiles de ingreso 1990 y 2005



Fuente: Elaboración propia en base a Panorama social de América Latina, 2007

Los datos de la gráfica 20 muestran un significativo aumento en la conclusión del ciclo primario para el quintil I. En el año 2005 este quintil había alcanzado tasas muy próximas a las del quintil V. Estos resultados no se producen en relación a la conclusión del ciclo secundario y menos aún para el ciclo terciario. Se observa que los porcentaje de conclusión que se registran en el año 2005 llegan solo al 12% y 15% para México y Brasil, respectivamente, y al 50% y el 44% en el caso de Chile y Argentina. Por otra parte los resultados muestran porcentajes prácticamente nulos de conclusión del ciclo terciario para el quintil I. En el año 2005 la tasa más alta para quintil 1 es del 1.4%, que corresponde a Argentina.

- *Retraso*

El retraso (o atraso) escolar es un indicador que toma en cuenta la repetición de los años escolares por parte de los alumnos, y es también una expresión más de las desigualdades educativas por el alto porcentaje de incidencia que tiene en los estratos sociales de bajos ingresos, cuestionando la eficiencia interna del sistema.

**G 21. Porcentaje de población en edad escolar según condición de ingresos en retraso escolar**

País	Año	Estudiantes entre 10 y 14 años			Estudiantes entre 15 y 19 años		
		Retraso de tres o más años			Retraso tres o más años		
		total	Quintil de ingresos per cápita		total	Quintil de ingresos per cápita	
		Quintil 1	Quintil V		Quintil 1	Quintil V	
Argentina	1997	3.4	6	0.8	14.7	29.5	3.9
	2005	4.7	5.9	3.7	7.3	13.9	4
Brasil	1990	33.5	59.3	7.3	52	83.6	23.9
	2005	11.5	21.6	2.1	25.3	49.8	6.2
Chile	1990	8.2	13.2	3	11.6	19.1	4
	2005	2.8	5.2	0.9	6.7	10.7	2.5
Guatemala	2004	16.8	28.5	5	29.7	58.8	12.2
México	1996	9.2	19.8	1.4	17	30.4	9
	2005	4.1	8.6	0.6	8.8	14.2	4.3

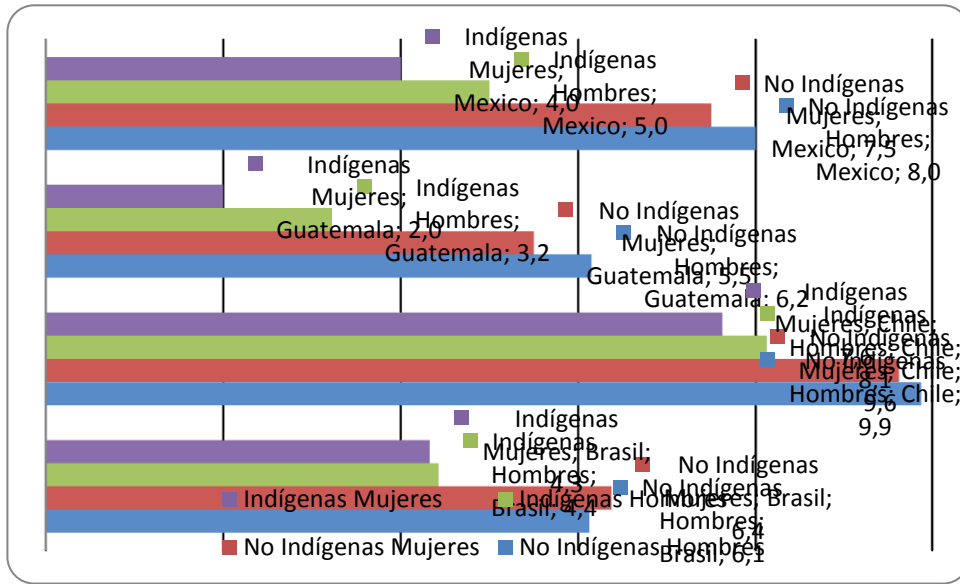
Elaboración propia en base a Panorama social de América Latina, 2007

El análisis de este indicador no solo demuestra las marcadas diferencias en las tasas de retraso entre el quintil I y V. También permite observar la acumulación de las desigualdades. Los porcentajes de retraso en los alumnos de 15 y 19 años es significativamente más alto que el de alumnos de 10 a 14 años. Estas cifras dan cuenta de experiencias educativas signadas por el fracaso que interrumpen la trayectoria oportuna y que se acumulan a las iniciales desigualdades de los primeros años de escolarización, configurando en los estudiantes de 15 a 19 años una trayectoria de acumulación de fracasos previos.

**d) Etnia**

Si bien en los indicadores de asistencia, progresión, conclusión y retraso escolar, la diferencia entre hombres y mujeres no aparecen como un dato relevante, no ocurre lo mismo si se analiza la escolaridad por condición de etnia.

**G 22. Años de educación promedio por condición de indigenismo**



*A modo de conclusión*

A través del análisis presentado se puede observar que durante el período considerado se han obtenido significativos avances en el campo educativo, con una considerable expansión en la cobertura del sistema educativo que permitió el acceso y asistencia universal en el nivel primario de la educación, así como un considerable aumento en los años de escolaridad de la población y en la disminución del analfabetismo; todos ellos indicadores que permiten comprobar un avance hacia la igualdad de la educación.

Sin embargo aún existen desigualdades educativas asociadas a los distintos estratos socioeconómicos, pero también vinculadas con la estructura del propio sistema educativo, ambos en una estrecha relación con las condiciones de desarrollo económico y social de los propios países.

Las economías de la región con diferencias significativas según su grado de desarrollo, han realizado un significativo esfuerzo y elevado el gasto público en educación para todos los niveles educativos y como porcentaje del producto, así como en los gastos por alumnos. No obstante lo anterior, las brechas en los esfuerzos económicos realizados respecto a las economías más desarrolladas de Europa es significativa. Desde los años cincuenta las diferencias en el nivel de desarrollo se hacen notorias, y particularmente durante la década perdida de los años

ochenta estas brechas se profundizan. Aun con un mismo esfuerzo de gasto en educación en relación al PIB, dadas las diferencias de magnitud en el PIB per cápita los niveles de gasto por alumno son muy considerables, y en general los países de la región hacen un menor esfuerzo que los desarrollados con este fin, el cual es también muy diferente entre las economías de la región. La parcial privatización de segmentos educativos, es relevante en algunos países de la región, y en promedio es muy superior a la de las economías europeas. No obstante la mayor presencia privada no pareciera significar diferencias respecto a los diversos indicadores de resultados. Los sectores más pobres y en particular los indígenas mantienen altos niveles de desigualdad, aunque tienden a disminuir a lo largo del tiempo, y con el mayor nivel de desarrollo. Las sociedades más desarrolladas son en general menos desiguales en relación al sistema educativo.

### **Bibliografía**

CEPAL (2010). *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*. Chile, Naciones Unidas

Fernández Aguerre, Tabaré (2007) *Distribución del conocimiento escolar: clases sociales, escuelas y sistemas educativos en América Latina*, México, El Colegio de México.

Muñoz Izquierdo, Carlos (2004) *Educación y desarrollo socioeconómico en América Latina y el Caribe*, México, Universidad Iberoamericana

Muñoz Izquierdo, Carlos (2009). “Construcción del conocimiento sobre la etiología del rezago educativo y sus implicaciones para la orientación de las políticas públicas: la experiencia de México”. En *REICE*, Vol. 07, No. 04, pp.28-45.